

FUERTE DEBATE

Saber gallego puntúa mucho más que el doctorado para lograr una farmacia

23.01.2007 Los estudios especializados de post-licenciatura computan sólo dos puntos, mientras que los cursos lingüísticos se valoran con diez ·· Cada trabajo científico publicado por los aspirantes 'vale' sólo 0,2 ·· El decano afirma, sin embargo, que "no hay paro, sino demanda en el sector"

REDACCIÓN • SANTIAGO

La información publicada ayer, en la que se daba a conocer la oferta de dos millones de euros por una farmacia del norte de Santiago, junto a la noticia de que la Consellería de Sanidade saca a concurso 92 nuevas oficinas en Galicia (17 en el área sanitaria de Santiago), provocó un duro debate en la web de este diario www.elcorreogallego.es. Y es que, como dijo ayer el propio decano de la Facultade de Farmacia de la USC, José Miñones, sólo hay dos maneras de conseguir una botica. O bien por concurso público, en el que los méritos académicos cuentan muy poco, o con dinero.

Los criterios que establece la Secretaría Xeral de la Consellería de Sanidade también son objeto de crítica. Han llamado mucho la atención porque, por ejemplo, se otorgarán 10 puntos a todo aquél que entregue un certificado de que sabe hablar gallego (4 puntos a la iniciación, 6 al perfeccionamiento), mientras que se obtendrán sólo 2 por el título de doctorado, o por haber invertido varios años en superar un examen como el FIR y hacerse especialista en farmacia hospitalaria.

Un máximo de 10 puntos conseguirán también los que hayan realizado publicaciones o trabajos científicos. Así, y según se publica en el DOG número 6 del 9 de enero de 2007, se darán "0,20 puntos por cada trabajo publicado en revistas científicas relacionadas directamente con la atención farmacéutica", y 0,10 puntos "por cada comunicación científica".

Estos últimos baremos han provocado la reacción de más de un licenciado en espera de botica. Ayer, EL CORREO GALLEGO habló con algunos, pero cabe destacar el caso de Teresa Rodríguez, farmacéutica desde el año 1982, que tiene también el título de doctora y ha sido tanto profesora como investigadora. "Para la profesión soy una colegiada sin ejercicio, porque he montado una parafarmacia hace doce años, y esto no se tiene en cuenta", dice. Además, en el colegio "tampoco tengo opción a hacer una sustitución o encontrar un empleo en una oficina de farmacia, porque para eso tienes que tener una vida laboral en blanco, y yo estoy trabajando", indica.

Así las cosas, y a pesar de su grandísima formación académica, Teresa Rodríguez prácticamente renuncia a participar en el concurso de la Consellería de Sanidade. "Tengo experiencia, he hecho publicaciones, he participado en congresos, estoy diplomada en análisis clínicos, y poseo otro título en análisis de alimentos, pero todo esto apenas cuenta. También tengo un título de gallego, pero si no has trabajado ya en una farmacia, no tienes opciones", comenta.

¿Y cuál es la opinión del Colegio de Farmacéuticos de A Coruña? Un portavoz respondió ayer que ante el concurso no hay nada que opinar, porque es el resultado de la aplicación de una norma legal, la Ordenación Farmacéutica de Galicia, aprobada por el parlamento gallego.

Por otro lado, y por si sirve de alivio, el decano, José Miñones, señaló que "no hay paro entre los farmacéuticos, sino demanda". Y es que, según él, "no sólo está la salida de la botica, también están la farmacia hospitalaria, los análisis clínicos o microbiológicos y, entre otros, la industria farmacéutica".

Y ADEMÁS**El gobierno portugués las liberalizará**

El 26 de mayo, el primer ministro luso, José Sócrates, anunció en el Parlamento un conjunto de medidas que permitirán la liberalización de las farmacias.

Más boticas que en toda Europa

España, con una farmacia por cada 2.143 habitantes, mantiene el mejor ratio de Europa. En Dinamarca hay una por cada 19.708 habitantes, y en Suecia, una por cada 10.358 .